

MUJERES PERONISTAS EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA. REFLEXIONES SOBRE EL ARCHIVO PERSONAL DE CLEMENTINA "BEBA" GIL (1981-1991)

Anabella Gorza

CONICET / Universidad Nacional de La Plata
anabellagorza@yahoo.com.ar

En este trabajo nos proponemos un acercamiento al archivo de Beba Gil, disponible en el Instituto de Investigaciones Históricas Eva Perón.¹ Ella fue una de las mujeres que dieron forma al Partido Peronista Femenino (PPF). Fue subdelegada censista en Río Gallegos y desarrolló parte de su militancia en Chile, donde trabajó para Carlos Ibáñez, junto a María de la Cruz Toledo, en los intentos de construir una estructura partidaria femenina similar a la creada en Argentina por el peronismo.² Posteriormente, como integrante del Partido Democrático Nacional (PA.DE.NA.), trabajó en la campaña electoral de Salvador Allende. Tras sufrir la cárcel y la tortura bajo el gobierno de Augusto Pinochet, regresó a la Argentina y, luego de un breve paréntesis durante la última dictadura militar, retornó a la actividad política a comienzos de la década de 1980. En esa década y en la siguiente, desarrolló una intensa labor de militancia en el partido bonaerense de San Martín, junto a Graciela Camaño, de quien fue asesora durante su primer mandato legislativo (1989-1993) y en el año 2003 accedió al cargo de concejal en ese distrito (Gil, 2004). La actividad de estas dos décadas es la que ha quedado plasmada en el archivo. Nuestra propuesta apunta a reflexionar sobre las potencialidades que éste brinda para el desarrollo de líneas de investigación, particularmente para un estudio sobre la militancia femenina en el peronismo tras la reapertura democrática; por eso nuestro relevamiento se limita a la década de 1980. Señalaremos algunas dificultades y

1 Agradezco al Instituto de Investigaciones Históricas Eva Perón y especialmente a su directora, la Dra. Ana Laura Martín, por incentivar me a realizar este trabajo, y a la Lic. Laura Macek, por su cordial atención y aportes de información.

2 María de la Cruz Toledo fue la primera mujer chilena en acceder a una banca en el Senado, en 1953, y fue la creadora del Partido Femenino de Chile.

problemas que presenta, por sus propias características de organización. Y finalmente, retomando una de las preguntas propuestas en la convocatoria de estas jornadas, acerca de si “es posible discutir las dinámicas en las que las fuentes surgen, en tanto contribuyen a construir ‘memorias’ de género”, procuraremos reflexionar sobre la emergencia de este archivo en un contexto determinado y las motivaciones que le dieron origen.

CARACTERÍSTICAS DEL ARCHIVO

El archivo nació como una hemeroteca que pertenecía al Centro de Estudios Políticos y Sociales “Delia Parodi”, organización que Beba fundó en 1997 para dictar cursos de formación política para mujeres (Gil, 2004). Es decir, nació como un archivo público con el objetivo de concentrar información referida a las mujeres, y cuyo armado implicó un minucioso trabajo de recolección de informes periodísticos que se remontan a fines de la década de 1970 y llegan hasta 2001.³ Beba dice que la hemeroteca fue el producto de veinticinco años de trabajo (Gil, 2004).

El archivo consta de doce cajas, divididas en folios cuyos rótulos responden a distintas temáticas. Las que se hallan mejor representadas son “Mujer y política”, “Mujer y Familia”, “Mujer y Violencia”, “Mujer y Salud”. Todos los folios presentan recortes periodísticos vinculados a la temática que señala su rótulo, con noticias argentinas y extranjeras, de temas muy variados y dispares en importancia. Por ejemplo, en la sección “Mujer y Salud” hallamos artículos que van desde temas de moda, como las primeras cirugías estéticas, a cuestiones sumamente polémicas, como la temática del aborto. Además, podemos encontrar documentos producidos por la actividad política de Beba Gil: borradores, notas de nombres y direcciones de mujeres que participaban de reuniones y plenarios, material de difusión para el adoctrinamiento de las militantes, comunicados, proyectos, cartas, volantes y folletos. Están muy representados los documentos de OFEMPOS (Organización Femenina Política Sindical), organización de mujeres vinculada a Graciela Camaño, que funcionó entre 1987 y 1992, y que sostuvo la campaña presidencial de Carlos Menem (Gil, 2004). Resultan muy interesantes los programas y apuntes de cursos –estos últimos tomados por Beba–, sobre temáticas de historia de las mujeres, formación política, relación entre mujeres y medios masivos de comunicación, entre otros. Algunos no son específicos de cuestiones femeninas ni orientados a mujeres, y tratan sobre temáticas políticas más generales.

3 El más antiguo que hemos relevado es de 1976.

El archivo es muy rico por la variedad del material que contiene, debido a la diversidad de soportes, que van desde panfletos a proyectos parlamentarios, y por las tendencias políticas representadas. Por ejemplo, encontramos material de propaganda política de organizaciones de mujeres con posturas decididamente a favor de la legalización del aborto, y al mismo tiempo folletos producidos por organizaciones antiabortistas. Ofrece un amplio panorama tanto de las discusiones políticas de la época como de las temáticas que en esos años se asociaban a las mujeres, desde la perspectiva de Beba Gil, que fue quien le dio forma al archivo seleccionando y organizando el material. Los documentos políticos propiamente dichos pueden ponerse en contexto con los artículos periodísticos y, además, al estar estos concentrados en un mismo lugar, permiten ahorrar las largas jornadas de búsqueda que llevaría recopilar información sobre un tema determinado en una hemeroteca común buscando periódico por periódico. La desventaja que presenta el archivo es que no está organizado cronológicamente. Los folios están ordenados en rótulos temáticos, pero los artículos periodísticos y demás materiales no están organizados en subtemas ni por fecha, por lo que hay que mirar los documentos uno por uno. Además, un tema puede repetirse en diferentes folios y cajas. Sorteando estos inconvenientes, son por demás interesantes las posibilidades que abre el archivo para la construcción de una historia de la militancia femenina en el peronismo y de los movimientos feministas y de mujeres en las décadas de 1980 y 1990, y asimismo de las temáticas femeninas que estaban en el discurso público de aquel entonces.

POTENCIALIDADES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Una de las características del peronismo en su etapa clásica había sido albergar en su seno una estructura partidaria autónoma constituida exclusivamente por mujeres, el PPF, que a partir del golpe de Estado de 1955, sufrió las medidas proscriptivas implementadas por los sucesivos gobiernos. Durante esos años y hasta el inicio de la última dictadura militar en 1976, no fueron pocos los intentos –infructuosos– de las mujeres peronistas por reconstruir una organización partidaria autónoma respecto de las otras dos ramas, la sindical y la partidaria masculina. Con el retorno de la democracia en 1983, volvemos a encontrarlas recuperando la antigua tradición de que las mujeres trabajaran y se organizaran separadamente, y el archivo de Beba Gil abunda en información al respecto. Ahora bien, qué precauciones deberían tenerse a la hora de encarar un proyecto de investigación de este tipo. Principalmente contemplar que

siempre que estudiamos un proceso de reorganización partidaria o agrupaciones en el peronismo no estamos haciendo referencia al Partido Justicialista ni al peronismo en su totalidad, sino a un sector, debido al carácter movimentista de dicha fuerza política y a la intensa dinámica de base que la ha caracterizado desde sus orígenes (Levitsky, 2005). Entonces, a la hora de examinar el archivo no debemos perder de vista la propia trayectoria de Beba Gil, cuyo espacio de militancia en el lapso temporal que abarca el archivo tuvo como centro el área del Partido de San Martín, por supuesto en relación con otras zonas, como ciudad de Buenos Aires y varios distritos del conurbano bonaerense. Muchos de los materiales políticos provienen de OFEMPOS, de carácter movimentista, puesto que no estaba incorporada a la estructura del PJ. El archivo también nos permite indagar sobre el paso previo de Beba Gil por el movimiento de mujeres que apoyaron la Renovación en el peronismo.

Entonces, podemos decir que el archivo abre una puerta para el desarrollo de investigaciones que contribuyan a ampliar los estudios sobre la militancia femenina en el peronismo en las décadas de 1980 y 1990; y para visibilizar la intervención, durante esos años, de mujeres con larga trayectoria en el peronismo y sobre quienes las investigaciones se detienen abruptamente en 1955. En este sentido, la relación que Beba Gil mantuvo con Graciela Camaño es un claro ejemplo de transmisión de conocimientos de una militante perteneciente a una generación que había hecho su ingreso a la política en tiempos de Eva Perón a una joven dirigente con proyecciones parlamentarias. Camaño no sólo capitalizó los conocimientos de Beba sino también la capacidad de movilización y organización de esta última para un armado político de nivel territorial que le sirviera como base de apoyo para el sostenimiento de sus sucesivas candidaturas.

En las indagaciones del archivo, sobre todo en lo que concierne a la década de 1980, respecto de la participación femenina en el peronismo, se observa la continuidad de algunas problemáticas que las mujeres habían atravesado en la etapa de la proscripción: dificultades para lograr organicidad y un compromiso sostenido de las mujeres convocadas; problemas de recursos, por ejemplo, la ausencia de locales partidarios propios; la competencia de mujeres a nivel dirigenal y las pujas por conducir la reorganización de la rama femenina; y el desinterés de los dirigentes varones por darles a las mujeres un lugar importante en la estructura del PJ –hecho que se concretaba no sólo a través de las prácticas sino también de la normativa–.⁴ Claro que todas estas problemáticas se desarro-

4 Archivo Beba Gil. Caja 2. Mujer y Política. Algunas de esas problemáticas que también emergieron durante la etapa de la proscripción han sido analizadas en Gorza (2017).

llaban en un contexto renovado. Y en este sentido el archivo permite explorar cómo Beba Gil y el grupo de mujeres vinculadas a ella afrontaron las problemáticas que afloraron durante el retorno democrático. Algunas de ellas afectaban al peronismo en particular, como la necesidad de lograr una reorganización partidaria para actuar en la legalidad luego de tantos años de dictadura, pero esta vez sin el arbitraje de Perón; la asimilación de la derrota ante la UCR en las elecciones presidenciales de 1983; la emergencia del movimiento Renovación, y finalmente la interna partidaria Cafiero - Menem. Luego, algunas problemáticas que atravesaban la sociedad argentina en su conjunto, tal el caso del conflicto limítrofe con Chile o el indulto a los genocidas de la última dictadura militar, entre otras cuestiones que afectaban de una manera particular a las mujeres, como la sanción de las leyes de Patria Potestad Compartida (1985), la ley de Divorcio Vincular (1987), la ley de Cupos (1991) y los debates por el derecho al aborto.

Llegados a este punto, nos introducimos en otra de las posibles líneas de investigación que ofrece el archivo: analizar los desafíos que para algunas mujeres peronistas implicó el avance del movimiento feminista y de mujeres y la imposición en el debate público de muchos de los reclamos de su agenda durante la década de 1980. Un material que resulta sumamente interesante al respecto son los informes que Beba Gil remitía a Graciela Camaño sobre los cursos y las jornadas a los que asistía. Algunos de esos cursos, con perspectiva de género, eran dictados por reconocidas intelectuales como Diana Maffia, Graciela Maglie, Estela Grassi, entre otras. Aquí puede observarse un uso selectivo de la información brindada en esos cursos. Por un lado, emergen las antiguas desavenencias entre mujeres peronistas e intelectuales. Las mujeres que impartían esos cursos eran consideradas elitistas y se les cuestionaba la inexistente inserción barrial, que las mujeres peronistas sí tenían, y el hecho de presentar esquemas teóricos irrealizables. Sin embargo, se valoraba la modalidad de trabajo adoptada, de tipo taller, que luego se aplicaba a los cursos de formación política que realizaba OFEMPOS, y algunas de las ideas transmitidas en los cursos eran retomadas en los proyectos, proclamas y material usado en la formación de las militantes. También se resaltaba la utilidad de esas instancias de intercambio para que estas últimas participaran en espacios que no solían frecuentar y se pusieran en contacto con otras ideas.⁵ Es decir, no hubo un rechazo de plano de los discursos con perspectiva de género que comenzaron a circular en la época, más bien se hizo un uso crítico de ese discurso, que fue aprovechado en función de las necesidades de reorganización política en el peronismo.

5 Archivo Beba Gil. Caja 2. Mujer y Cursos.

Varios trabajos de investigación y autobiografías han dado cuenta de cómo muchas mujeres que habían ingresado a la militancia en los años de 1960 y 1970 adhirieron al feminismo durante el exilio al que las condenó la última dictadura militar, y no en aquel entonces.⁶ El archivo de Beba Gil es interesante para analizar cómo algunos temas de la agenda feminista y del movimiento de mujeres interpelaron a las peronistas de la generación anterior, aquellas cuyo ingreso a la militancia se había dado de la mano de Eva Perón. Claro está que el caso de Beba Gil no puede ser extensivo a todas las mujeres peronistas de esa generación, pero nos ofrece una punta para pensar esa problemática, ya que ese discurso estaba presente y no pasó desapercibido. Estos también son los años en que las mujeres con militancia partidaria articularon un discurso crítico señalando las desigualdades de género en el interior de sus propios partidos (Barrancos, 2010), y el archivo también contiene documentación al respecto. El discurso no deja de ser ambiguo. Mientras se observa una concepción de mujer anclada en roles de género tradicionales, también se aboga por el acceso de las mujeres a espacios de poder y hay un rechazo del principio de que ser mujer es tener vocación sacrificio.⁷

REFLEXIONES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA MEMORIA DE GÉNERO A PARTIR DEL ARCHIVO

La creación del archivo como hemeroteca en un centro político destinado a la capacitación de las mujeres refleja un objetivo pedagógico que no era nuevo en el peronismo: la idea de que las mujeres debían formarse políticamente para disputar espacios de poder.⁸ Refleja también una antigua práctica de Beba, quien en su autobiografía cuenta cómo, en los años en que estaban creándose las primeras unidades básicas femeninas, utilizaba recortes de prensa y volantes para informar a las mujeres de barrio sobre las acciones de Perón y Eva Perón (Gil, 2004: 27). Pero además, evidencia otro propósito, que es el de crear un saber femenino. Ese trabajo minucioso de recopilar todo lo que se publicara en diarios y revistas acerca de las mujeres o de temáticas que les eran afines, más

6 Barrancos (2017); Seminara y Viano (2009); Franco (2009); Grammatico (2006), entre otros.

7 Archivo Beba Gil. Caja 2. Mujer y Cursos.

8 En la década de 1960 circularon discursos entre las mujeres peronistas que sostenía la necesidad de formarse políticamente para lograr espacios en los cargos de conducción partidaria e independizarse de los dirigentes de turno (Gorza, 2017).

los documentos producidos por las mujeres en su actividad política, muestra un claro propósito de concentrar en un lugar toda la información posible –en un momento en que no se contaba con el acceso inmediato a la información que hoy brinda internet y en que los discursos políticos circulaban en gran medida en papel–. El interés por crear un insumo que sirviera para capacitar a las mujeres y al mismo tiempo para generar estudios sobre las mujeres posiblemente radique en la confluencia de dos factores: por un lado, en la visibilidad que estaban teniendo algunas problemáticas de la agenda del feminismo y del movimiento de mujeres y en la movilización que se había creado tras esas demandas, y, por otro, en la propia tradición peronista donde el trabajo político exclusivo de y con mujeres estuvo presente desde sus orígenes, aunque muchas veces cobrara tintes conservadores o fuera a la zaga de otros discursos más rupturistas.

El archivo refleja un recorte de la realidad en función de una problemática, la femenina, y un intento de darle un orden y una jerarquización, es decir, un otorgamiento de sentido hecho por la propia Beba Gil, influenciado, sin lugar a dudas, por el contexto político y su propia trayectoria. Claro está que el contexto actual nos lleva a mirar ese archivo de otra manera, en función de las problemáticas del presente, con otras jerarquías y otro orden de prioridades. Y en este sentido, cabe decir que uno de los aspectos que lo vuelve interesante es la diversidad de tendencias políticas representadas, que evidencia una actitud atenta frente al discurso del otro. Algunos trabajos han señalado la intencionalidad que revisten algunos archivos personales, en los que el autor se convierte en historiador *amateur* de la historia de su propia organización (Castro, 2015). El de Beba Gil excede ampliamente el peronismo y nos permite acceder al complejo universo discursivo de las décadas de 1980 y 1990, y a las voces de una multiplicidad de actores políticos, incluidos los propios medios gráficos de comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRANCOS, Dora. 2010. *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana. Capítulo VII. Transición democrática y traspíes neoliberal. Avances (y algunos retrocesos) de los derechos femeninos.
- BARRANCOS, Dora. 2017. “Mi recorrido hasta la historiografía de las mujeres”. *Descentrada*, vol. 1, n° 1, marzo 2017. Revista del Centro Interdisciplinario de

- Investigaciones en Género (CInIG) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP).
- CASTRO, María Virginia. 2015. "Silencios y énfasis en los archivos personales, saber de los archivos". *Archivo, Cultura y patrimonio. Actas de las I Jornadas de reflexión sobre la construcción del archivo*. Centro de documentación e Investigación de la cultura de la izquierda (CeDinCi) y Biblioteca central de la Universidad de San Martín: Buenos Aires.
- FRANCO, Marina. 2009. "El exilio como espacio de transformaciones de género". En A. Andújar, D. D'Antonio, F. Gil Lozano, K. Grammático y Ma. L. Rosa (comp.). *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- GIL, Clementina. 2004. *Memorias. Clementina F. Gil (Beba)*. Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón. Buenos Aires.
- GORZA, Anabella. 2017. "Intransigentes, misioneras y políticas. Un estudio sobre mujeres y género en la Resistencia peronista (1955-1966)" (Tesis doctoral inédita). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/61210>.
- GRAMMÁTICO, Karin. 2006. "Las 'mujeres políticas' y las feministas en los tempranos setenta: ¿Un diálogo imposible?", en A. Andújar *et al.* (comp.). *Historia, Género y Política en los 70*. Buenos Aires: Feminaria.
- LEVITSKY, Steve. 2005. *La transformación del justicialismo: del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- SEMINARA, Luciana y VIANO, Cristina. 2009. "Las dos Verónicas y los múltiples senderos de la militancia: de las organizaciones revolucionarias de los años 70 al feminismo". En A. Andújar, D. D'Antonio, F. Gil Lozano, K. Grammático y Ma. L. Rosa (comp.). *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.

FUENTES

- ARCHIVO BEBA GIL. Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón. Caja 2. Mujer y Política; Caja 2. Mujer y Cursos; Caja 3. Mujer y Salud; Caja 9. Mujer y Familia.